

EL ENGORROSO MANEJO DE LAS FUENTES DE INFORMACIÓN Y DE CONOCIMIENTO

Dra. María de los Ángeles González Borges.
Facultad de Comunicación
Universidad de La Habana

La sociedad actual, como nunca antes, es considerada una sociedad informada, tanto por la diversidad de contenidos que circulan internacionalmente, como por el grado de organización que se ha ido alcanzando en torno a esa información.

La producción impresa de libros, revistas, periódicos, no se detiene. A la vez, bibliotecas, centros de documentación, hemerotecas, entre otras instituciones de ese tipo, conservan un inmenso caudal de datos que seguramente no podrá ser estudiado en su totalidad.

Se suma a ello, la aparición de Internet, con una dinámica de constante transformación, distinta en su concepción a lo anteriormente expuesto y un universo informativo superior, diferente, al existente hasta su surgimiento.

Según cifras oficiales 256 millones de páginas Web existían ya a inicios de este siglo. Por su parte, el número de usuarios ha aumentado considerablemente hasta dar cuenta de unos 957.783.672 millones en el mundo, según datos de Nielsen/NetRankings (1).

El cúmulo de datos, de cifras, de conceptos que ofrece, amenaza con intoxicarnos, sin que se conozca muy bien en ocasiones, de que manera, por qué camino, acceder más eficazmente a ellos.

El reto que para los profesores de periodismo constituye la aparición de Internet, nos conmina a estar preparados para apropiarnos de sus potencialidades, de las oportunidades que en la enseñanza nos ofrece la red. Sin embargo, nos alerta también a abrirnos a las nuevas posibilidades con la responsabilidad que constituye conducir a los alumnos hacia nuevas prácticas más integradoras.

Para el estudioso español Núñez Ladevéze “el conocimiento es siempre algo difícil de adquirir, selectivo, que requiere esfuerzo y aprendizaje. No puede haber confianza social en quien se presta a ejercer una tarea para la que no ha sido

previamente formado". (Núñez Ladevéze, En: Redacción para Periodistas: informar e interpretar, 2003: Pág 27).

Hace cerca de dos años, el periódico cubano, Juventud Rebelde, publicó un seriado de artículos acerca del manejo de Internet por parte de los jóvenes. Los periodistas aludían al "síndrome del corta y pega" en la red y esgrimían la paradoja de cómo a pesar de que las nuevas tecnologías de la información y comunicación, especialmente Internet, han provocado un crecimiento en la producción y socialización de conocimientos, son empleadas como pretexto, para plagios y fraudes. Los artículos del periódico juvenil cubano alertaban, fundamentalmente, sobre las aristas éticas del tratamiento de Internet.

(1). <http://www.tusbuscadores.com/notiprensa/display.php?ID=2357>

El surgimiento de la w.w.w con su potencialidad renovadora nos ha sorprendido a todos. Creo que los estudiosos, los expertos en este nuevo fenómeno de la comunicación, la información, las tecnologías, no pudieron prever siquiera, lo que iba a ocurrir. El empuje de la red ha propiciado que algunos perciban a Internet como aquella hada que de pequeños conminábamos a que con su varita, solucionara todos nuestros problemas.

He conversado con apasionados defensores de Internet que ven en la red, una fuente portadora de conocimientos con posibilidades como ninguna otra de propiciar el intercambio, la colaboración o incluso, la oportunidad de construir en equipo, no importa a que distancia.

Para otros, sin embargo, Internet es un espacio peligroso, pues representa el lugar adonde se puede entrar para "tomar" sin pedir autorización, no importa qué. Internet lo tiene todo (o casi todo). Los dueños están distantes, no tendrán por que enterarse y urgidos por las prisas, las rutinas, la pereza o el finalismo, "tijera en mano", como el más experto peluquero, se lanzan a la poda de artículos, ensayos, libros, dispuestos a "apropiarse" no a través de un proceso de desarrollo cognoscitivo, de enriquecimiento del saber, sino a hacer uso, sin atribución, de una propiedad ajena.

Los cambios provocados por el desarrollo de las tecnologías, nos enfrentan a profesores y alumnos a una nueva propuesta que se abre a dos vertientes: la información y la comunicación.

INTERNET: DOS DIMENSIONES

Independientemente de la abundante, quizás excesiva oferta que nos entrega Internet y del nivel de participación de los públicos en el abierto proceso de comunicación que se establece con el nuevo fenómeno de la red, ese proceso es

dirigido por un emisor poderoso, que controla en definitiva la información y decide qué se incluye o no en las páginas.

El modelo comunicacional continúa siendo unidireccional, aunque las posibilidades de retroalimentación que ofrece Internet sean mucho mayores que las concedidas por los medios de comunicación convencionales, ahora con un receptor que se incorpora a la red, conversa, intercambia, colabora, en definitiva participa, en procesos comunicativos.

Para Vicente Romano, la información significa esencialmente transmisión de cierto número de mensajes, de conocimientos a un individuo o colectivo que lo recibe, elabora, acepta o rechaza, mientras que la comunicación es el proceso y el resultado del intercambio de informaciones entre individuos, grupos u organizaciones sociales. Señala el estudioso español que a través de ese intercambio los seres humanos contribuyen a crear, consolidar o modificar las relaciones sociales. (Romano, 1984)

En internet se desarrollan los dos procesos. La red posee la información y se ha convertido en un poderoso centro de estudios, de documentación, de consulta, en una biblioteca distinta a la que conocíamos anteriormente. Pero Internet también es comunicación, intercambio, relaciones interpersonales. Se complementan aquí institución informativa y medio de comunicación. Aprovechar esas dos opciones, pudiera ser otra fortaleza desaprovechada.

Del adecuado empleo de Internet se han ocupado investigadores y profesionales de los más disímiles perfiles. Lingüistas, sicólogos, informadores científicos, documentalistas, pedagogos, comunicadores, por sólo mencionar algunos, estudian y proponen tesis sobre el mejor acceso a la información, la apropiación de conocimientos, el aprovechamiento adecuado de las tecnologías en función de sus especialidades y la aplicación o eficacia del uso de Internet de acuerdo con sus perfiles, entre otros.

El asunto no es nuevo tampoco para la institución donde laboro. Desde hace algunos años la inquietud acerca del manejo de las fuentes de saber, de la documentación y de los textos digitales por parte de los estudiantes, constituye motivo de preocupación para los docentes de nuestro claustro. Particularmente y de acuerdo con las materias que imparto, me preocupa el uso de Internet en la apropiación de conocimientos y en la producción de nuevos sentidos.

Como profesora estoy convencida no sólo de nuestra responsabilidad en tanto formadores de estudiantes universitarios que deben acceder a la red para elaborar sus trabajos de clases, sino además, de la que tenemos ante el hecho de que los futuros graduados, insertos en sus campos laborales como periodistas y comunicadores institucionales o educativos, tendrán que recurrir a fuentes documentales de la más diversa naturaleza, posiblemente más que otros

profesionales, en busca de información como complemento, para plasmarla a través de la elaboración de sus mensajes.

Por ello creo que a los profesores de comunicación, de periodismo especialmente, el asunto no nos llega de manera indirecta, de rebote, a través de otros, sino que formamos parte del conjunto de profesionales, de estudiosos, de investigadores que deben ocuparse del aprovechamiento y el mejor manejo de Internet y de otras fuentes del saber.

¿Qué hacer y como contribuir a que nuestros alumnos devengan exitosos profesionales?

El conflicto tiene dos ángulos significativos. Uno centrado en los valores éticos y el respeto a la propiedad intelectual; otro, el que proviene del aborto que se produce en el proceso de conocimiento, asimismo extremadamente importante, como resultado de una apropiación indebida de la información tal y como se produjo y apareció en la red o de no haber acudido a fuentes serias, rigurosas, portadoras de contenidos reales, creíbles.

Cuando un joven realiza un trabajo para una de nuestras materias, y hace uso inadecuado de Internet no sólo está atentando contra la responsabilidad que como periodista adquirirá para con la sociedad, sino que además, el proceso de conocimiento que debió haberse producido, resultó fallido, no constituyó un salto cualitativo en el desarrollo del estudiante, lo que indudablemente es frustrante tanto para el profesor como a la larga, para el alumno.

¿Cómo trabajar con estudiantes de periodismo que acceden a la red global en busca de información? ¿Cómo conducirlos adecuadamente en la investigación en línea? ¿Cómo habituarlos a consultar fuentes fiables, rigurosas, confiables? ¿Cómo enseñarles a escribir tomando textos de Internet como base documental? ¿Cómo dotarlos de las habilidades necesarias para re-crear apropiándose intelectualmente de lo que en una ocasión fue creado sobre la base de la originalidad, la creatividad y el rigor?

Cuántos problemas, diríamos en una investigación. Cuántas inquietudes no satisfechas del todo.

Ante la enseñanza, el reto para los profesores universitarios es complicado, pues trabajamos con jóvenes, aún en plena etapa de formación, necesitados de una adecuada atención. La creación de habilidades, capacidades, hábitos y modos de actuación; pero también, la contribución al desarrollo del conocimiento, la consolidación de conceptos, principios, juicios, leyes y categorías ocupan nuestra labor.

Además de lo señalado anteriormente, requieren del apoyo en el afianzamiento de valores, convicciones, intereses, ideales; la contribución a la acumulación de

experiencias, la potenciación de la imaginación creadora y la proyección de los estudiantes, constituyen también, pilares de una formación cabal.

Con el desarrollo de la sociedad, la complejidad de la producción, la evolución de los medios y la forma de comunicación, ha evolucionado la información, la transmisión de contenidos, de conocimientos, de saberes de unos hombres a otros.

Enfrentarse a esa información no es sólo un proceso de acopio o almacenamiento de datos, sino un proceso de sometimiento, de tratamiento de dicha información a través del razonamiento, para de manera inteligente incorporarla, hacerla propia y reconvertirla, diseminarla, difundirla, entre otros, de una nueva forma, influyendo en los entornos naturales y sociales de acuerdo con determinados objetivos. La información constituye por tanto, aumento, así como difusión de nuevos conocimientos.

Una investigación publicada en Internet, sobre hábitos y técnicas de estudio en la entrada a la Universidad, señala que las dificultades más frecuentes entre los estudiantes que ingresan al nivel superior se relacionan con hábitos de estudio inadecuados, escaso uso de estrategias y técnicas para el desarrollo de una lectura comprensiva, así como para la producción de textos de carácter académico.

“Los docentes... detectaron que los alumnos tienen dificultades para leer textos extensos, no pueden organizar el tiempo para la lectura, no conocen términos, no saben buscar información. En las clases, les cuesta preguntar lo que no entienden y participan poco en discusiones grupales. Cuando escriben, se les hace muy difícil organizar sus textos, hacer resúmenes y expresar sus ideas”. (2)

(2) http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=484731

Apropiarse de la información que brinda Internet, promotora, potenciadora de nuevos conocimientos, requiere de una disposición para aprovechar las oportunidades que esta nos ofrece, de buena voluntad para aprender a seguir aprendiendo y de llegar a producir a través de la autonomía y la autogestión, utilizando las herramientas que nos proporciona la red, los nuevos recursos que pone ante nosotros la etapa de desarrollo de la sociedad actual. Pero para lograr que nuestros estudiantes lo logren, los claustros debemos atender a esos requerimientos, fundamentalmente en los dos primeros años de la carrera.

Si bien es cierto que al llegar a la Universidad los alumnos deben traer incorporados métodos y hábitos de estudio, condición sine quanon; también lo es que no siempre sucede así. El asunto no sólo está, a mi modo de ver, en aleccionarlos acerca de la ética y el respeto a la propiedad intelectual,

sermonearles o incluso sancionarles por plagio, fraude, o un sinfín de recriminaciones.

Al decir de uno de los más insignes intelectuales y patriotas cubanos, José Martí Pérez, “educar es depositar en cada hombre toda la obra humana que le ha antecedido: es hacer de cada hombre resumen del mundo viviente, hasta el día en que vive; es ponerlo a nivel de su tiempo para que flote sobre él, y no dejarlo debajo de su tiempo con lo que no podría salir a flote; es preparar al hombre para la vida” (Martí Pérez, 1975)

Enseñar, educar, es pilotear el desarrollo a través de un proceso activo, reflexivo, regulado, mediante el cual los estudiantes aprenden de forma gradual acerca de los objetos, procedimientos, formas de actuación y de interacción social, en los contextos históricos en los que les ha tocado vivir.

De dicho proceso dependerá gran parte del desarrollo de los individuos, los conocimientos que adquieran, las habilidades, las estrategias de carácter intelectual general, comunes a las diversas materias, como son la observación, la comparación, la clasificación, descripción y la modelación, entre otras.

Las renovaciones, el desarrollo tecnológico, demanda transformaciones. El cambio, la modernización de los instrumentos, debe traer aparejada la transformación de las técnicas, e influir paulatinamente entre el desarrollo académico y la realidad circundante, en la adecuación que los centros docentes necesariamente deberán ir desarrollando para lograr mejores resultados. (Freinet, 1985)

Entender los textos, aprehenderlos, demanda examen, disección, contraste con su propio contexto, determinante en la captación de las esencias, en la interpretación de contenidos y significados.

La lectura en Internet, la investigación documental, el análisis, la comparación, la síntesis, son procedimientos que deben estar presentes en la enseñanza, en las prácticas docentes de los diversos contenidos de la malla curricular, incluso, desde las etapas precedentes.

Acompañar a los alumnos en sus viajes a través de la red, ayudarlos a distanciarse de ésta y de sus contenidos con una mirada crítica, provocarlos a asumir posturas analíticas, reflexivas, proporcionará independencia, capacidad creativa, y una relación activa, de calidad de los futuros profesionales, con esta nueva fuente de saber.

Ante el cúmulo de información, el alumno debe aprender a trabajar en la red y hacer un adecuado empleo de los recursos que nos ofrecen los buscadores como lo son la instantaneidad, los enlaces, la exhaustividad, la interactividad, la hipertextualidad, la personalización de contenidos y otros.

Para Mercedes Charles, el sentido analítico, crítico, ante los mensajes de los medios, se aprende y se desarrolla desde la práctica sistemática, desde el hacer cotidiano en el aula y el docente comprometido con su trabajo, está obligado a crear esos espacios que permitan un proceso educativo de concientización.

La nueva concepción del proceso enseñanza aprendizaje, dice la investigadora, debe insertarse en una relación maestro-alumno, basada en el diálogo, la interacción y la horizontalidad; con un maestro como agente de cambio y un alumno responsable de su proceso de aprendizaje.

A los libros de textos se incorporan otras fuentes diversificadas y alternativas para la obtención de informaciones relevantes, como los medios y las propias experiencias, las vivencias de los educandos. El conocimiento deja de ser un saber acabado, para construirse socialmente a través de diversos procesos educativos que requieren de la participación activa y crítica, de los diversos agentes sociales involucrados. (Charles, 2002)

El asunto es complicado si pensamos en la necesidad del desarrollo de estrategias conjuntas, en acciones colectivas, en propuestas de trabajos interasignaturas, interdisciplinas, e incluso intercarreras; sin embargo, con la elaboración de proyectos bien pensados, la búsqueda de las vías adecuadas para obtener logros a través de los cambios de concepciones, de la aplicación de nuevos métodos, los claustros podrán aceptar el reto que constituye la aparición de Internet.

Internet es ante todo, considero, difusión de saberes actuales, movimiento de ideas, intercambio de pensamientos, y aprender a manejar la red como fuente nutricia de información, de conocimientos, significa moverse a través de ella recurriendo a esos recursos, establecer las conexiones que nos sugiere para profundizar en los contenidos, pero sin dejar de trabajar, de investigar en los libros, donde se encuentra el mayor caudal, la mayor riqueza del conocimiento social.

Los hábitos de estudio, la lectura sistemática, debe preparar a los estudiantes para comprender y apropiarse de nuevos contenidos, de nuevos tópicos, de manera crítica, de manera reflexiva e influirá indudablemente, en la producción de novedosos y más acabados saberes.

Para Rosenblat (1978) leer constituye un acto de razonamiento que conduce a construir la interpretación de un mensaje escrito, y en el caso de los estudiantes y de los profesionales de la comunicación, agrego yo, generalmente para producir, posteriormente, otros textos escritos. (Manzano, 2005)

Someter esos contenidos a movimiento, enriquecerlos con lecturas, nutrirlos con otras fuentes de saber, investigar, en definitiva, permitirá un proceso crítico de selección, depuración y en consecuencia, un aprendizaje de calidad,

independiente y transformador, presto para producir nuevos sentidos, para ser aplicado prácticamente en la vida. Dichos resultados se derivarán de la actividad investigativa, en la cual se desarrollan métodos, procedimientos y técnicas para solucionar problemas.

Para el especialista español Núñez Ladèveze, los estudios universitarios no son talleres de aprendizaje de un oficio. Tienen una función formadora integral que no puede dejar de orientarse a la indagación escrutadora, de la que procede la aportación del nuevo conocimiento.

“El teoreticismo puede ser formativamente interesante y necesario en algunos aspectos porque contribuye a reforzar la capacidad de abstracción y de generalización del alumno, potencia su capacidad reflexiva y le proporciona recursos intelectuales metodológicos para ejercitarse en la tarea investigadora, la cual, no se puede olvidar, forma parte esencial de la formación universitaria”. (Núñez Ladèveze, En: Cantavella, 2003: Pag 33)

Si bien es cierto que para las tareas prácticas de algunas de las asignaturas de la carrera de Periodismo se requiere sobre todo de ejercicios y desarrollo de habilidades para desempeñarse en la escritura, en el hacer de nuestras profesiones; en la formación del profesional resulta fundamental la preparación en contenidos cognoscitivos que permitan el adecuado desarrollo de habilidades y destrezas, de capacidad de interpretar, seleccionar, excluir, analizar.

El tratamiento de temáticas vinculadas con la realidad social para la producción de mensajes, demanda al menos, una aproximación previa al objeto de estudio del cual se seleccionan los contenidos informativos para elaborar el mensaje. La observación, la entrevista, son métodos que debe emplear el estudiante para la preparación de su relato. Sin embargo, el uso de fuentes documentales, textos, folletería, medios de comunicación, Internet, son igualmente parte de las fuentes que deben consultar los futuros periodistas. Y ello requiere de una preparación, un entrenamiento en materias que conformen también, el curriculum de estudio.

Al igual que con el acceso a otras fuentes, el consultante de Internet vuelve, en determinados momentos, a la linealidad en sus lecturas. Las presiones del tiempo, lo obligan a acumular en files los trabajos que baja desde la red, los contenidos que va a necesitar para estudiar, para preparar nuevos trabajos. En ocasiones, los más adultos no tenemos condiciones para leer en la forma en que Internet nos propone y nuestro cerebro, tampoco ha sido entrenado para ello, porque la práctica ha sido otra.

Los jóvenes, sin embargo, son los que en mejores condiciones están para ello, para apropiarse de dinámicas contemporáneas y ganar competencias en el acceso y tratamiento de la red y también, de cualquier tipo de documentos. La orientación hacia la recogida de datos, contrastación de fuentes, creación de fichas, manejo de mapas conceptuales que les ayuden a organizar la información

son sugerencias que pueden apoyarlos a preparar sus trabajos en el proceso de apropiación de conocimientos.

Construir conocimientos, reflexionar acerca del tema, investigar, interpretar la realidad, leer críticamente los mensajes permite desarrollar la creatividad en la práctica de construcciones y reconstrucciones simbólicas.

El maestro de periodismo está en condiciones de entrenar a sus alumnos en la consulta de documentos. De proporcionarles hábitos y habilidades que le permitan comprender que cada documento consultado proporcionará un número limitado de ideas. Sólo 1, 2,3, podrán extraerse como esencias para ser trianguladas con las que les proporcionen otros textos y esta asociación, este entrecruzamiento será lo que verdaderamente arroje pensamientos más significativos para la realización de un trabajo.

También resulta útil inducirlos a que hurguen en lo que no se dijo, en los intersticios, los pequeños espacios de contenidos no abordados, pasados por alto. Esas pequeñas grietas, esas lagunas de contenidos que el autor no tuvo en cuenta, pueden provocar las inferencias, las novedosas ideas, los aportes en la plasmación del nuevo texto. Son habilidades que debemos desarrollar en nuestros educandos.

Un conjunto de textos consultados permiten también acercarse a las tendencias en los enfoques, a interpretar el grado de complejidad o especialización que tiene el asunto.

La sistematización de información acerca de una temática resulta de gran utilidad en el procesamiento de la información, un rasgo consustancial a la lógica del proceso de investigación y que contribuye al establecimiento de tendencias, generalizaciones, al arribo de nuevas ideas, enfoques y conformación de nuevos productos.

Al asumir posturas analíticas, reflexivas, los estudiantes podrán apropiarse y reconstruir a través de un pensamiento autónomo, inventivo, flexible, abierto y variado. Es a través del desarrollo del conocimiento, que accederán a visiones holísticas, integradoras.

Hacer deducciones, valoraciones, comparaciones, extraer conclusiones, emitir juicios y criterios, se hace posible a través del manejo, del uso de la información, de su incorporación natural al desarrollo del proceso cognoscitivo de un individuo y a su puesta en práctica o aplicación, como futuro agente transformador de la realidad.

Los estudiantes requieren conducción, entrenamiento, para trabajar con independencia y creatividad. En los talleres de realización de Periodismo, por ejemplo, el manejo de fuentes documentales se hace pertinente en la búsqueda

de potenciar procesos del pensamiento como son la comparación, la asociación, el análisis, la síntesis, y la propuesta de nuevos enfoques.

Hacer uso de manera optima de las bases de datos, textos, documentos, que ofrece la red, puede proporcionar una información secundaria, en condiciones de convertirse en información primordial para un trabajo, información de primera mano para la elaboración de nuevos textos, de nuevos contenidos, con el apoyo de la investigación y la incorporación de contenidos aprehendidos con antelación y que son parte del acervo acumulado por los estudiantes.

Internet nos ha traído una nueva forma de recoger y presentar contenidos, y en ocasiones resulta indispensable para obtener información, nosotros tenemos el deber de ser eficaces en el aprovechamiento de esas oportunidades que nos brinda la red para contribuir a formar mejores profesionales, mejores individuos.

“La enseñanza ha dejado de ser algo estático y pasivo para convertirse en un elemento dinamizador e interactivo. La aplicación de las nuevas tecnologías educativas puede suponer una transformación radical del mismo concepto de enseñanza, así como de sus resultados”. (3)

La comprensión de un texto es un proceso complejo que depende, en gran medida, de la habilidad del lector para encontrar relaciones entre experiencias propias, o extraídas de otros textos que ha leído con antelación, y el texto actual. En este sentido, la selección por parte del profesor de diversos textos, para que los alumnos los lean y puedan crear conexiones o vínculos intertextuales entre ellos, ayudará sin dudas, al desarrollo de las destrezas de lectura necesarias para una mejor comprensión textual y una nueva producción.

La red permite también el mejor desempeño comunicativo. La propuesta de foros inter asignaturas, interaños, intercarreras, propiciará el intercambio de ideas, de concepciones y enfoques. El enriquecimiento a través del conocimiento vivencial de otras culturas, filosofías, formas de analizar acontecimientos, temas, contenidos cognitivos, potenciado desde las aulas, abre también un mundo de posibilidades desde internet.

Las nuevas tecnologías contribuyen a acelerar el desarrollo de la sociedad e influyen decisivamente en la esfera educativa, por el papel activo que adquiere el estudiante, distante ahora de la postura de receptor pasivo. El acceso a bancos de datos, a sitios de calidad en la red, permite potenciar la capacidad, la habilidad de la mente humana de establecer relaciones de causa efecto, desarrollar análisis y síntesis, propios del razonamiento y de los procesos de los seres humanos.

Para Castellanos Simons “Enseñar es organizar de manera planificada y científica las condiciones susceptibles de potenciar los tipos de aprendizajes que buscamos, es elicitar determinados procesos en los educandos, propiciando en ellos el

enriquecimiento y crecimiento integral de sus recursos como seres humanos” (Castellanos Simons, 1999).

(3) Artículo publicado en la Revista Especializada Comunidad Educativa, no 147. noviembre-diciembre, 1986. ICCE, Madrid, (pág 8) (En: Esteve Ramírez, Comunicación Especializada, Edi Tucumán, Madrid, 1999).

El aprendizaje, la apropiación activa y creadora de los contenidos cognoscitivos garantizan el desarrollo y el autoperfeccionamiento constante de la autonomía y autodeterminación del estudiante, inserto en los procesos de socialización, compromiso y responsabilidad social.

Toca al maestro, al profesor universitario de periodismo, adelantarse, diagnosticar, planificar, organizar, renovar, prever, orientar, conducir, acompañar, provocar, en el empeño por formar a los futuros profesionales de los medios de comunicación, con una preparación intelectual sólida.

El desarrollo de las tecnologías influye de manera determinante en nuestra carrera. Los cambios en la esfera tecnológica provocan cambios en los medios a través de los cuales se transmiten contenidos informativos, pero también en las propias maneras de decir.

El futuro periodista debe conocer esos cambios, apropiarse paulatinamente de ellos y estar preparado para asumir su responsabilidad como profesional en los diversos campos laborales; deberá estar en condiciones intelectuales que le permitan interpretar la realidad críticamente, investigar sobre esa realidad con método y rigor, para convertirse en un agente transformador de su propio contexto.

Por su parte, el profesor deberá contribuir con ese propósito con una organización del proceso docente que permita su inserción en las actuales dinámicas que nos impone la red, aplicando nuevos moldes a viejos métodos, implicado con los alumnos en el reto que constituye aprender a aprehender el caudal de recursos que nos regala la red.

Bibliografía y referencias:

Cantavella Juan. Redacción para periodistas: informar e interpretar. Edi. Ariel Comunicación. Barcelona, 2003.

Capurro Rafael. Perspectivas de una cultura digital en Latinoamérica.
biblioteca.udea.edu.co/~hlopera/Web-etica/bibliografia.html - 18k – 18-01-06

Castellanos Simons, D. La comprensión de los procesos del aprendizaje: apuntes para un marco conceptual. Centro de Estudios Educativos. ISPEJV. La Habana, 1999.

Charles Creel Mercedes. Educación para la recepción. Hacia una lectura crítica de los medios. Edi. Trillas, México, 2000.

Casasús Josep María. Iniciación a la periodística. Edi. Teide, Barcelona, 1988.

Colectivo de Autores. ¡Didáctica! ¿Qué didáctica? Instituto Superior Pedagógico. Habana. Sf/ (Texto digitalizado)

Cremmins, Edward T. El arte de resumir, Edi. Mitre, Barcelona, 1985

De Fontcuberta, Mar y Borrat Héctor. Periódicos: sistemas complejos, narradores en interacción. Edi. La Crujía. Buenos Aires, 2006.

Esteve Ramírez Francisco. Comunicación especializada. Edi. Tucumán.Madrid, 1999.

Freinet Célestin. Técnicas Freinet de la escuela moderna. Edi. Siglo XXI . México, 1985.

Luján Zavala Juan Carlos. Cómo combatir el plagio en Internet
<http://www.elcomerciooperu.com.pe/ecenre/Html/2003-07-18/EcEnReArticu0402.html>

Manzano Díaz, Cruz Ulacea Duquesne y Luis Carmenate Fuentes. La lectura manantial de potencialidades. Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas, Universidad de Ciego de Ávila (UNICA), Cuba Número 36/9. 25-09-05

Martí Pérez, José (1975): Obras Completas, Tomo 8, La Habana, Cuba, Editorial Nacional de Ciencias Sociales.

Méndez Mainelo, Inés. Fuentes de información y producción de información técnica.
http://www.ull.es/publicaciones/latina/ambitos/11-12/archivos11_12/majuelos.pdf

Pérez Rodríguez María Amor. Los nuevos lenguajes de la comunicación. Edi. Paidós. Barcelona, 2002

Piqueras Mateo Mercedes. Las recor-tables. Historia del plagio en Internet.

<http://perso.wanadoo.es/laspagnola/setelplagio/plagioeninternet.html>

Rodríguez del Castillo María Antonia. Sistematizar la sistematización. Ponencia. ISPEJV. Habana. Sf/ (Documento digital)

Romano Vicente. Introducción al periodismo. Información y Conciencia
Edi. Teide. Barcelona. 1984

Ruiz Olabuena José I. y María Antonia I. "La decodificación de la vida cotidiana. Métodos de investigación cualitativa". (Fotocopia. Sf/ Se/)

Tabó J. Revalorización de los espacios académicos, Memorias de las X jornadas de investigación, salud, educación, justicia y trabajo N° ISSN 1667-6750 Tomo I - Argentina, Agosto 2003

Vera Héctor. Relación entre la calidad de la información en Chile y la formación en las escuelas de periodismo. Escuela de Periodismo Universidad de Santiago

<http://www.periodismo.uchile.cl/asepecs/ponencias/1phvusach.htm> ()

Foro sobre comprensión de lectura en Internet. (viernes 4 junio 2004)
<http://forumdigital.blogspot.com/2004/06/comprensin-de-lectura-en-internet.html>

EL PLAGIO: QUE ES Y COMO SE EVITA
[1].<http://www.eduteka.org/PlagiIndiana.php3>. Consultado: diciembre 2006